

Academic Translation Sample

Jessica Hartstein, CT, MLCI

TITLE: Por un nuevo modelo de cooperación pactada al desarrollo en América Latina

El problema es que todo ello presupone una confiabilidad de las contrapartes, con trabajo orientado a resultados, socios directos en la ejecución, o cumplimiento de normativas internacionales y comunitarias, que no existen en Centro América (aunque haya notables excepciones). Por ello se requiere un viraje hacia la intervención directa pactada para crear empresas (organizaciones) que provean aquellas regulaciones, servicios, redes de todo tipo e inversiones que busca la cooperación para sacar adelante un país, región o municipio pobre.

Hace ya muchos años que los teóricos de la convergencia (vg. Moses Abramovitz) señalaron que la misma (esto es, la capacidad de un país atrasado de crecer más rápido que uno desarrollado, lo que permitiría acercarse progresivamente a sus estándares de vida y por tanto salir del subdesarrollo) dependía críticamente de la “capacidad social de crecimiento”, uno de cuyos elementos críticos era la existencia de un Estado eficiente. Lo que proponemos es justamente que la cooperación al desarrollo ayude a construirlo donde no existe y a que avance donde los grupos de interés impiden que los Estados frágiles se consoliden como Estados que funcionan.

Por la propia supervivencia de su gobierno, el presidente de Haití, René Preval, ha aceptado y alentado la intervención internacional en fuerza militar-policial, cogestión de gobierno y administración directa de inversiones y servicios en las áreas críticas. No había otro camino para evitar la rebelión política, la guerra civil, la criminalidad desmedida, el colapso de los servicios básicos y el sufrimiento cotidiano de las mayorías. Aunque se critique el alto costo de las fuerzas multinacionales de paz (integradas por Brasil, Chile, España, Argentina, Uruguay, entre otros) y que Naciones

Unidas nombrara de facto un “representante” co-gobernador, la propia cooperación internacional con experiencia, como el Centro de Estudios de Cooperación Internacional, creado en Montreal (Canadá) en 1958, opta por aplicar soluciones directamente.

Otro ejemplo menos dramático es el del sector hotelero de turismo internacional en la República Dominicana. Se trata de un verdadero Estado dentro del Estado, que se provee de agua, generación eléctrica, recogida de basuras o seguridad, ante la ineficacia estatal y municipal en la prestación de dichos servicios básicos. Por su parte, en Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador, hay barrios completos de embajadas, cooperantes internacionales y residentes ricos, que viven en enclaves de seguridad y bienestar al interior de las propias ciudades donde reina la pobreza y la criminalidad con diversos grados.